

El objeto de esta valoración es *La tía Tula*, novela escrita por el noventayochista Miguel de Unamuno. Publicada en 1921, ha sido incluida entre las 100 mejores novelas en español del siglo XX por el periódico español *El Mundo*. Con ella, Unamuno pretendía crear una literatura que rompiera con los parámetros establecidos por la novela realista. Su narración está dividida en 25 capítulos en donde el autor muestra la preocupación ética y moral del pasado, presente y futuro de la sociedad española, reflejándola a través de los personajes.

En 1921, en España, la mujer no gozaba de libertad ni de reconocimiento, como la protagonista Gertrudis, también conocida como Tula. El tema de la mujer independiente, no sujeta a las ordenes de su padre o su marido, chocaba bastante en la sociedad de momento. Gertrudis se encarga de los hijos de su hermana Rosa tras su muerte. Al tratarlos como hijos propios muestra este sentimiento de amor maternal sobre el cual gira toda la obra. Otro de los temas es el religioso, bien a través del planteamiento de la vida más allá de la muerte, bien con la crítica a la religión de la época, la cual infravaloraba a la mujer y permitía el matrimonio sororato, por el cual el hombre que quedaba viudo se podía casar con la hermana de su mujer. El autor se opone a los convencionalismos de la religión. Tula es muy religiosa, con vocación de monja. Llama la atención cómo influencia a su hermana y después a Manuela, para formar una familia. Sin embargo, ella rechaza a dos hombres y decide hacerse cargo ella sola cuidando a los hijos de su hermana y de Manuela, dedicando toda su vida a ello, por su obsesión de mantenerse pura. Tula es reflejo de los valores clásicos de la sociedad en cuanto al matrimonio y la maternidad. Gracias a sus consejeros espirituales consigue criar correctamente a los niños hasta el punto de que más tarde ellos tienen que cuidar de ella, la que tratan como si fuera su madre.

En cuanto al estilo, Unamuno presenta un estilo sencillo y directo. Usa un lenguaje coloquial que rebaja de la manera más realista la vida cotidiana a través de los diálogos. El autor utiliza una característica propia de la Generación del 98, el narrador omnisciente.

En conclusión, esta obra cerca de cumplir sus cien años, sigue siendo importante ya que nos permite ver la mentalidad de aquella España y la situación social de la mujer.